

El azul-pardo Gobierno austríaco tomó posesión de forma casi clandestina

Desde Viena con horror

Luis Acevedo

El pasado mes de febrero tomaron posesión los ministros del nuevo Gobierno de Austria, que por primera vez después de treinta años no está presidido por un socialdemócrata (SPÖ), y lo forma una coalición azul-parda entre los democristianos del Partido Popular (ÖVP) y el filonazi Partido Liberal (FPÖ). Estos juraron sus cargos en una ceremonia fría y casi clandestina con la presencia de unos tres mil manifestantes.

La oposición anuncia que no está dispuesta a conceder ni los 100 días de gracia al nuevo Gobierno, y le acusa de causar daños económicos a Austria. La ceremonia de juramento al nuevo Gobierno no pudo ser más fría. **Klestil** (Presidente del Estado) no sonrió ni un instante y no se permitió el más mínimo gesto de calidez o simpatía hacia un Gabinete que nombró a varios cargos, en contra de su convencimiento, sólo porque lo impuso la aritmética electoral, la mayoría FPÖ-ÖVP en el Parlamento.

Los nuevos ministros tuvieron que ingresar en el Palacio Imperial por los sótanos para evitar el enfrentamiento con unos tres mil manifestantes, casi todos muy jóvenes, que gritaban y lanzaban huevos sobre la plaza que une la cancillería con el palacio donde se encuentra la sede presidencial.

El nuevo ministro de Justicia, **Michael Krügger** (FPÖ, filonazi), declaró que las manifestaciones fortalecen al Gobierno: “¿Qué suponen unos miles contra los ocho millones de austriacos?”

Pero los sindicatos amenazan ya con huelgas si se pone en práctica el programa, entre otras cosas, la medida de elevar la edad de la jubilación anticipada.

La oposición amenaza con no dar cuartel al nuevo Gobierno. **Hannes Swoboda**, diputado del SPÖ en el Parlamento Europeo, apela a todas las formas legales de resistencia, y advirtió de que Austria ya padece los daños en el turismo, el Ejército belga anuló un contrato y se suspendió un congreso. Avisa, el diputado, de que se avecina un “*desmantelamiento de las conquistas sociales*” y “*Haider es el supercanciller y Schüssel sigue como vicecanciller*”.

Una pancarta rezaba “Tiempo de resistencia”. Otra hacía referencia a la ascensión de los nazis al poder con un “Ayer Carintia, hoy Austria, mañana todo el mundo”. Un cartel jugaba con la cifra 1938, el año en que Austria quedó anexionada a la Alemania nazi: “1938 razones contra **Haider**” (Presidente del partido filonazi y del estado federado de Carintia).